

CAPÍTULO 19

IMAGINARIOS Y REPRESENTACIONES URBANAS

En los imaginarios urbanos veremos el tránsito del campesino a los centros urbanos, hablaremos sobre los símbolos de los poblados del Viejo Caldas, sus identidades y los lugares de encuentro; recordaremos algunos bardos que templaron sus lirás para cantar a su tierra; mencionaremos la picaresca regional, las fiestas tradicionales y nos detendremos en algunas celebraciones religiosas de nuestros pueblos.

*"Por los caminos caldenses
llegaron las esperanzas
de caucanos y vallunos,
de tolimenses y paisas
que clavarón en Colombia,
a golpes de tiple y hacha
una mariposa verde
que les sirviera de mapa."¹*

Como lo expresa el poeta Luis Carlos González en sentidos versos, el alma caldense se formó, al paso de los años, con ingredientes paisas y caucanos, a los que se sumaron elementos tolimenses y boyacenses. De ese crisol de mestizaje surgió otro tipo de colombiano, más cosmopolita que el paisa de Antioquia, y quizás más aventurero y arriesgado que el resto de sus compatriotas.

Al interpretar al caldense, al risaraldense o al quindiano, será necesario volver sobre su pasado y repasar sus caminos, que a veces los separan, pero que al fin convergen, pues la región es de distancias cortas y las cepas de su gente son comunes. Para entenderlos habrá que adentrarse en los imaginarios, que muestran qué creen y qué sienten, no solamente en su fuero interno como comunidad, sino como los ven en el resto de Colombia.

UNA OJEADA AL PASADO

La guerra, la muerte, las pestes y las enfermedades acompañaron a los resguardos indígenas de este territorio. Los nativos desaparecieron de la margen derecha del río Cauca a fines de la Colonia y durante la época republicana la situación siguió igualmente calamitosa para las parcialidades sobrevivientes de la orilla izquierda, pues los grupos beligerantes reclutaron a sus hombres en las guerras civiles y mientras los combatientes dejaban sus huesos en tierra extraña, los invasores regaban tras de sí enfermedades, que como la viruela, se cebaron en las aldeas y aniquilaron a varias comunidades.

En el siglo diecinueve los estragos de las luchas fratricidas envolvieron por igual a los indígenas y a los paisas, que a su vez se enfrentaron a los vecinos caucanos por religión y partido. A todo ellos se sumó la lucha por la tierra. La debilidad del Estado, la corrupción de las autoridades y la impunidad rampante

¹ González Luis Carlos. Versos del bambuco "Por los caminos de Caldas"

tendieron un manto de escepticismo y entonces cada uno aplicó la ley por su propia mano y se consolidaron poderes locales que manejaron a su antojo los destinos de la gente.

El siglo veinte fue quizás peor en territorio caldense: continuaron los enfrentamientos por la tierra, y el fanatismo político, que envenenó las mentes y estalló en piras de odio, rebasó las desgracias de tiempos pasados. Aunque en las últimas décadas disminuyeron las confrontaciones partidistas, aparecieron otras con diferentes actores y nuevas situaciones, como el narcotráfico, que siguen castigando a las comunidades de la región, desplazando más ciudadanos, empobreciendo los municipios más alejados de las capitales departamentales y frenando las posibilidades de una región con gran potencial de desarrollo.

Las cabeceras municipales siguen declinando, en tanto que crecen las ciudades de Armenia, Pereira y Manizales, que acaparan los recursos departamentales y agrupan, a su vez, las frustraciones y la pobreza de sus provincias.

A medida que las vías y las comunicaciones mejoran en la región, el influjo de las ciudades del Eje se extiende mucho más allá de sus límites. Alrededor de Pereira giran Dosquebradas, Santa Rosa, Marsella, La Virginia y llega hasta Balboa, La Celia, Apía, Viterbo, Belalcázar, Filandia y gran parte del norte del Valle. Manizales es el centro de atracción de Villamaría, Neira, Chinchiná, Palestina y se siente en Herveo, Murillo, Filadelfia y Aranzazu; y Armenia tiene presencia en todas las poblaciones del Quindío y en los municipios vallecaucanos de Alcalá, Ulloa, Caicedonia y Sevilla.

El Eje Cafetero es una conjunción de lo urbano con lo rural, no solamente por las distancias entre la ciudad y el campo sino también porque los habitantes de las capitales son campesinos recién llegados o hijos de labriegos que se desplazaron, en tiempos cercanos, empujados por la inseguridad o la falta de oportunidades.

El imaginario rural se ha trasladado masivamente a las zonas capitalinas, pero al carecer del soporte de la tierra y de las tradiciones nutricias, se ha ido transformando para acomodarse al medio urbano. El imaginario urbano, a su vez, se extiende a las localidades rurales por los vasos comunicantes que entrelazan la ciudad con el campo, en un mundo globalizado, del que no es posible sustraerse en forma alguna.

El desplazamiento rural en la región tiene una dinámica que cambia con los años y las circunstancias. Hasta los años veinte del siglo pasado el periplo de la familia campesina empezaba cuando ésta se trasladaba a la aldea más próxima a la finca. El padre dejaba la parcela en manos de un "agregado" o del hijo mayor, y montaba una tienda, una cantina con billar o una pesebrera en el pueblo. Los muchachos ingresaban a la escuela y si se contaba con recursos los hijos iban al colegio si lo había en la cabecera del municipio, y de los tantos retoños mandaba al más calavera a un internado en Manizales o Salamina para que lo enderezaran y despachaba al más "mamasanto" o "achapao" al seminario.

Hasta muy entrado el siglo veinte, pocas muchachas estudiaban en la región. Tanto el padre como la madre consideraban la educación formal de las mujeres como un desperdicio. Por lo tanto sus destinos eran la cocina, los bordados y la asistencia a rezos y obras pías, hasta conseguir novio y casarse, acontecimiento que no pasaba de los veinte años de edad, pues de ahí en adelante -¡pobre muchacha!- ya empezaba a sentirse solterona y sus aspiraciones empezaban a descender en tal forma que del jayán con herencia, pasaba al gallero mujeriego, luego al borrachín empedernido, hasta conformarse con cualquier pelagatos sin oficio ni beneficio.

Los jóvenes que no heredaban el oficio del padre, se ubicaban en los escasos puestos burocráticos, emigraban a Medellín, a Cali o a Manizales en "busca de la vida", ya que por esas calendas ni Pereira ni Armenia entraban en los planes, pues apenas eran unos pueblos grandes. Tampoco iban a Bogotá, dada la lejanía y la mala imagen, y mucho menos al extranjero, adonde sólo viajaban por estudios o comisiones del gobierno o del partido. Los emigrantes se colocaban en lo que resultara y jamás regresaban a la finca o a su aldea.

La violencia política que sacudió a partir de 1930 a las poblaciones de Apía, Belén de Umbría y Salamina y que se extendió por toda la región después de 1946, empujó a los campesinos hacia las ciudades sin pasar por la aldea cercana. Los traumatismos fueron enormes, en esta ocasión la gente de campo no tuvo la etapa de amortiguación y adaptación en la localidad parroquial y se vio lanzada intempestivamente a un medio diferente. De Don fulano con dos apellidos en el pueblo pasó a ser NN en la ciudad, y de labriego respetado y conocido en la vecindad se convirtió en un obrero sin credibilidad ni reconocimiento ciudadano en una urbe, que aunque pequeña, era una inmensidad comparada con las cuatro o cinco casas de su vereda.

Ese choque de los campesinos de ambos sexos con el consumismo ha sido brutal. Los estereotipos norteamericanos y la riqueza que ostentan los que viven de comercios ilegales, falsearon sus valores y cambiaron los sueños. La aspiración de los estratos más bajos de la población, no es la tierra ni el ascenso que da la educación y el conocimiento.² La ilusión de los muchachos son las motos de alto cilindraje, los camperos burbuja, los trajes de marca, las discotecas y las mujeres de curvas de silicona; las aspiraciones de las muchachas son el poder que brinda el matón, las joyas que les ofrecen y la vida regalada que prometen los capos de la droga.

Los jóvenes que sucumben a esos cantos de sirena, terminarán en cualquier basurero o callejuela cosidos a tiros, después de haber sembrado pena y dolor o en burdeles de mala muerte.

SÍMBOLOS URBANOS

² En un colegio de un municipio del oeste de Risaralda, un profesor hablaba de la conveniencia de prepararse intelectualmente para lograr un mejor futuro. "Para qué joderme estudiando su materia- le contestó un alumno- si como "pistoloco" me voy a ganar en un rato, lo que usted profe con toda su carreta, se gana en todo un año comiendo mierda".

Las zonas urbanas van ligadas a símbolos, que como una marca, las identifica ante propios y extraños. A veces son monumentos y otras veces son eventos que mueven a las comunidades:

Localidad	Símbolo
Pereira	Bolívar- Viaducto
Armenia	Esculturas en barrancos- café
Calarcá	Jeepao- Reinado del Café-
Manizales	Nevado del Ruiz- Feria de Manizales.
Neira	Corchos de panela
Quimbaya	Alumbrados- Panaca
Montenegro	Parque del Café
Marulanda	Ruanas- ovejas
Supía	Colaciones y blanqueados
Filadelfia	Bizcochos
Aguadas	Sombreros
Santa Rosa de Cabal	Araucarias- termales.
Marsella	Jardín Botánico-
La Virginia	El río Cauca
Belalcázar	Monumento a Cristo Rey
Viterbo	Valle del río Risaralda
Riosucio	Carnaval del Diablo
Pácora	La matraca
La Dorada	Río Magdalena
Marmato	Oro- barrancos
Salento	Valle del Cocora- palma de cera
Salamina	Ciudad culta
Victoria	La ceiba del parque.
Santa Cecilia	Negros
Cartago	Bordados
Calarcá	El cacique
San Antonio del Chamí	Memes
Chinchiná	Cenicafé
Dosquebradas	Confecciones

REMOQUETES, ALIAS Y APODOS

Así como los símbolos identifican las localidades, determinados remoquetes, creados por las rivalidades, la intención burlesca o circunstancias especiales y los alias convertidos en gentilicios contribuyen a identificar a las comunidades del Eje Cafetero.

En la región cada apodo tiene su historia. A los de Chichiná los llaman "sordos" porque en tiempos de arriería, cuando el lugar se llamaba San Francisco, un herrero sordo atendía a los caporales en un extremo del pueblo, y en el otro extremo, por coincidencia, otro herrero sordo ofrecía sus servicios. A los de Aranzazu les endilgaron el remoquete de 'tullidos' por una razón parecida, pues los vecinos sacaban a los viejitos incapacitados a tomar el sol a lo largo de la

calle que recorrían las mulas y los bueyes en su trayecto hacia la frontera caucana.

El apodo de "cuyabros" que se da a los vecinos de Armenia viene de las totumas que usaban los primeros colonos y el de "patianchos", con que se conoce a los riosuceños, por la forma de los pies de los nativos, que se explayan cuando no usan zapatos. En cuanto a los "güeveros", o santarrosanos, no se sabe exactamente de dónde vino el sobrenombre, quizás porque los pereiranos, liberales hasta la médula quisieron insultar así a los godos de la población vecina, aunque también rumoraron los malpensados, que fue por "las pelotas", que alguna vez le vieron a un colono que se bañaba en el río San Eugenio.

LOS BARRANCOS CUYABROS³

Un caso que sorprende a los forasteros que llegan a la "Ciudad Milagro" es el de los monumentos tallados en los barrancos arcillosos de la ciudad. Son únicos en Colombia. Son alegorías a la cultura quimbaya que en siglo pasados floreció en la región y también al agua y a la naturaleza, cuyos dones se esparcieron sin regateo en una de las zonas más bellas de la cordillera andina.

El artesano Efrén Fernández Varón es el creador del "barranquismo" quindiano. Es un artista arisco, como todos los grandes artistas, que en forma aislada, luchando contra un escepticismo aún no vencido del todo, decoró la ciudad de Armenia, con barrancos que transformó en obras maravillosas.

ASÍ DESIGNAN SUS POBLACIONES

El amor por el terruño y el interés de mostrarlo a los extraños, han acuñado frases que con el tiempo se han convertido en carta de presentación de las localidades. En este campo descuellan los quindianos y se quedan muy rezagados los risaraldenses.

Poblaciones quindianas

Salento
Filandia
Circasia
Armenia
Calarcá
Montenegro
La Tebaida
Quimbaya

Lema de identificación

Padre de los pueblos del Quindío
La Colina iluminada
Tierra de hombres libres
Ciudad milagro
La Villa del Cacique
Asiento de la cultura quimbaya
Edén Tropical del Quindío
Emporio cafetero donde nadie es forastero

Córdova
Pijao

Al arrullo de los guaduales
Donde llegan las garzas

³ Entrevista con el antropólogo Roberto Restrepo- febrero de 2007-

Buenavista
Génova

A una cuadra del cielo
Bello rincón quindiano ⁴

Poblaciones caldenses

Lema de identificación

Manizales
Salamina
Aguadas
Riosucio
Anserma
Belálcazar
Marmato
La Merced
Supía
Viterbo
La Dorada

La perla del Ruiz
Ciudad luz
La ciudad de las brumas
La perla del Ingrumá
Santa Ana de los Caballeros
Balcón florido
El pesebre de oro
La Villa de los vientos.
Emporio turístico de Caldas
La ciudad de los samanes
Capital del Magdalena medio

Poblaciones risaraldenses

Lema de identificación

Pereira
Marsella
Santa Rosa de Cabal
Quinchía
Santuario
Balboa

La ciudad sin puertas
La capital verde de Colombia
La villa de las Araucarias
La ciudad de los cerros
La perla del Tatamá
El balcón florido de Risaralda.

En este aspecto las poblaciones del Eje Cafetero tienen gran creatividad, pues en cada frase se trata de opacar a la ciudad rival o mostrar lo más sonado y bello de cada pueblo. Cuando Manizales acuñó la frase "La ciudad de las puertas abiertas", los pereiranos llamaron a su localidad "La ciudad sin puertas" y su poeta Luis Carlos González con indudable maestría estampó el alma de la ciudad y su gente en versos que se convirtieron en símbolo de esa ciudad promisoría:

"No agobian sus muros nuevos
leyendas de historia vieja,
ni su juvenil pasado
es momia de biblioteca,
porque, apenas, es simiente
de yunque, rosal y hoguera
Pereira, la querendona,
trasnochadora y morena.

Porque a la ciudad del alma
Se la da Colombia entera,
Por derecho es pereirano
Todo el que a sus lares llega;
y le abrigan, como ruana
los pliegues de su bandera,
porque aquí no hay forasteros,

⁴ Entrevista con John Jaramillo Ramírez, folclorólogo quindiano

ni Pereira tiene puertas."

Si el pereirano Luis Carlos González le cantó al trapiche, a las calles del pueblo, a la ruana y a los caminos de ausencia, y si el calarqueño Baudilio Montoya, robó los trinos a los turpiales, los manizaleños recordaron la casta que hizo frente a plagas, guerras, incendios y terremotos y dieron a su ciudad el toque guapo de "orgullo de una raza" para mostrar la vitalidad y la entereza de esa comunidad que no se ha doblegado ante nada. Pereiranos, quindianos y manizaleños viven una competencia continua en todos los órdenes, que los hace crecer y los fortalece, aunque se tiren piedra en los encuentros deportivos o como hermanos a veces se tiren de las "mechas".

ÉLITES Y "MANDAMASES"

En la banda izquierda del río Cauca, es decir, la parte de los resguardos indígenas del antiguo estado del Cauca, el poder estuvo en manos de los políticos y militares de Cartago y de Riosucio. La familia Palau, con jefes liberales y conservadores, controló la región en las últimas décadas del siglo XIX con la participación de los Díaz, los Ortiz y Santacoloma del cantón de Supía.

En las zonas de las concesiones antioqueñas, la camarilla de Aranzazu, compuesta por los González, los Gutiérrez de Lara y los Villegas, entre otros, tomaron el control de la región en tal forma, que su poder se conservó en Caldas hasta los tiempos actuales.

En Pereira, los descendientes de familias prominentes del sur de Antioquia, como los Ángel, los Mejía, los Marulanda... asumieron el liderazgo de la ciudad y contribuyeron a su desarrollo.

En el Quindío la hegemonía de algunas familias ha sido menos notoria; en un principio se distinguió Segundo Henao y en tiempos más recientes el publicista Vicente Giraldo Gutiérrez (VIGIG), el industrial Francisco Luis Gómez, Carlos Londoño Gutiérrez y Ancízar López.

En medio de los personajes que movieron a las comunidades se distinguieron los gamonales y los "caciques" políticos. Si el capitán de vereda lideró el campo, el gamonal fue el personaje que manejó a su antojo el destino de pueblos y ciudades; el jefe político que ponía y quitaba empleos y orientaba las campañas cívicas y electorales.

En Armenia y el Quindío "mangoneó" el general Carlos Barrera Uribe; en Calarcá Don Martiniano Montoya; en Pereira Don Valeriano Marulanda; en Anserma Don Pedro Orozco y en Supía Don Rudecindo Ospina. El poder de los gamonales era enorme, tan grande, que nada se gestionaba sin su aprobación: eran los padrinos de los bautizos y matrimonios, designaban los empleados públicos y elegían diputados y senadores.

Los gamonales retenían el poder de diversas maneras: unos, como Valeriano Marulanda, mandaban patriarcalmente, eran figuras de trabajo y esfuerzo, eran líderes que aconsejaban y explotaban paternalmente. Otros, como sucedió con Barrera Uribe, emplearon la violencia para mantener a raya a los opositores,

eran matones que inspiraban temor a unos, y a otros admiración por su imagen de señores con poder y fuerza.

Al decaer los partidos políticos, los gamonales y los "caciques" liberales y conservadores cedieron el campo a los "patrones" del narcotráfico. Al estilo de la mafia siciliana, los "capos" estructuraron sus organizaciones con matices "providencialistas", en tanto que sus auxiliares les garantizaran lealtad ciega y servicio incondicional. Y cuando alguien choca con intereses lo neutralizan y lo aniquilan sin que haya piedad o consideraciones, pues en tiempos pasados, y un poco menos en la época actual, el Estado fue incapaz de ponerles cortapisa, pues con su dinero se infiltraron en todas las capas del poder.

La gente que se beneficia de los favores y de la "generosidad" del "capo" lo ve como un ídolo, y admira su "trabajo", pues en esos círculos lo consideran un oficio como cualquier otro, digno de aplauso por el riesgo y la aventura. El "mágico" o "capo" es un *protector* que en la Navidad sacrifica cerdos para darlos a los pobres, quema pólvora, reparte regalos y brinda ayuda en útiles escolares y en las fórmulas médicas. Es una especie de superhéroe que concita el apoyo de las comunidades inmersas en el negocio ilícito, y en algunos círculos lo toleran por los beneficios económicos que les brindan:

"En el barrio La Playita, en Manizales- atestiguaba un agente de la SIJIN- nosotros hicimos un procedimiento con un señor X y le encontramos uniformes y granadas. Cuando lo íbamos a sacar del barrio tocó llamar a la policía, al escuadrón especial, a la contraguerrilla, porque los habitantes del sector estaban intentando voltear el carro de la patrulla. ¿Y sabe por qué?- porque él allá es un ídolo, y lo ven como un dios. ¿Qué mal hace?- decían- él emplea a todas las mujeres del barrio y les da estudio a los muchachos"⁵

PUNTOS DE ENCUENTRO EN LA CIUDAD

La ciudad es un ente que transforma, crea y borra imaginarios. El entorno cambia y en consecuencia, cambian también los puntos de referencia, que generalmente son los sitios de encuentro que remplazaron la fonda, la iglesia y el mercado dominical de las viejas localidades.

SITIOS DE ENCUENTRO EN EL EJE CAFETERO

CIUDAD	LUGAR	ACTIVIDAD
PEREIRA	Zoológico Matecaña	Recreación
	Almacén La 14	Comercial
	Homecenter	Comercial
	Carrefour	Comercial
	Almacenes Éxito	Comercial
	Novacentro	Comercial
	Parque Bolívar	Sitio público
Cerritos	Recreación	

⁵ Fernández , (2002), p. 71

	Avenida Circunvalar	Sitio público
MANIZALES	Santágueda	Recreación
	Parque Popular El Prado	Recreación
	Chipre	Sitio público
	Centro Parque Caldas	Comercial
	Sancancio	Comercial
	Cableplaza	Comercial
	Avenida Santander	Sitio público
	Parque Bolívar	Sitio público
	Los Yarumos	Recreación
ARMENIA	El Destapado	Comercial
	Avenida Bolívar	Sitio público
	Centro comercial Bolívar	Comercial
	Parque Popular	Recreación
	El Edén	Recreación
	Río La Vieja	Recreación

Además de los puntos de encuentro enumerados, existen otros donde algunos segmentos de la comunidad se reúnen para diversión o negocios. Se trata de las galleras, de las plazas de mercado, las plazas de ferias, los cafés y los prostíbulos.

Veamos algunos de ellos:

LOS CAFÉS TRADICIONALES

La popularización del consumo del café y la proliferación de establecimientos de expendio de la bebida trajo a Colombia los llamados "cafés", de uso exclusivo de los varones y centro de negocios para comisionistas, negociantes, burócratas, artesanos y patrones en buen retiro.

En las cabeceras municipales los "cafés" dejaron huellas imborrables y algunos se recuerdan con sus anécdotas y hasta persisten, a pesar del contrapeso de las heladerías, fuentes de soda y otros embelecocos comerciales que no han podido desbancarlos.

LOCALIDAD	ESTABLECIMIENTO	AÚN EXISTE
Manizales	Café El Polo	x
	La Cigarra	x
Pereira	Café El Patio	
Armenia	El Destapado	x
Calarcá	Café Granadino	
Riosucio	El Orbe	

LAS ZONAS DE TOLERANCIA

Después de los "cafés", fueron las zonas de tolerancia las que congregaron a los varones de los pueblos y ciudades del Viejo Caldas. "Con antioqueños y putas se fundan los pueblos"- decía Leocadio Salazar⁶- Y tenía hasta razón, pues la doble moral de los paisas, llamaba a gritos ese desfogue de sentimientos encontrados.

En Antioquia gobernó el partido conservador en alianza con el clero, excepto en cortos intermedios de administración liberal; por esa razón en dicha región la legislación fue de la mano con las enseñanzas católicas que repudiaban a los borrachos, a los jugadores y sobre todo a las prostitutas, que catalogaron de vagas y peligro mortal para la raza.

Pedro Justo Berrío desterró a las meretrices a Patiburrú, un penal ubicado en una zona mortífera a orillas del río Magdalena y de regiones fronterizas como Manizales, alejadas de Medellín, donde las extrañadas debían seguir una vida virtuosa, lejos de la concupiscencia y los escándalos.

En una circular que envió Berrío a los alcaldes en el año 1864, vemos las medidas tomadas por el gobierno en contra de las trabajadoras sexuales:

*"La generación que se levanta, llamada a tomar en breve a su cargo la dirección de los negocios públicos, tiene el derecho a exigir que se le preserve del contagio de los vicios corruptores que con la depravación de las costumbres producen la ruina moral y física de los hombres. La prostitución es uno de esos vicios, acaso el peor y el más temible, si se sostiene en los pueblos por medio de mujeres públicas que tienen la misión satánica de envenenarlas con el libertinaje. La existencia de tales mujeres ocasiona además gravísimos desórdenes y no pocas veces enormes delitos; y es por tanto indispensable proceder contra ellas en calidad de vagas, que por tales las reputa la ley, para obligarlas, con la corrección, a una mudanza útil de vida y para quitar de la vista de la juventud esos ejemplos escandalosos de inmoralidad."*⁷

En 1865 arrecian las medidas contra el juego, la prostitución y la vagancia, males que mortifican a la pacata sociedad antioqueña, como se ve en un informe del Jefe de la policía del departamento del Sur al procurador general:

"Mucho se ha hecho en este pueblo, después que se estableció el nuevo gobierno restaurador⁸, para poder extinguir algunos vicios que se habían heredado de la revolución liberal. La vagancia, el juego, la prostitución y la embriaguez se enseñoreaban de la población. Ha sido, pues, preciso trabajar mucho para lograr destruir tan horrendos vicios en una sociedad tan poco culta y compuesta, en su mayor parte, de hombres que han vivido por más de cuatro años en los cuarteles y acostumbrados ya a

⁶ Leocadio Salazar, fue el principal empresario de la colonización tardía en el Quindío y en el norte del Valle- Ver el capítulo de "Concesiones formando pueblos"

⁷ Archivo del concejo de Manizales, sin clasificar, año 1864.

⁸ El llamado gobierno Restaurador derrocó por las armas al gobierno radical de Pascual Bravo de ideas liberales y permisivas.

no obedecer a las autoridades políticas. Gracias al alcalde Rafael Jaramillo Uribe ya casi no queda rastro de tan abominables vicios. Las mujeres escandalosas han huido a Palestina y a otros puntos del Estado del Cauca. Los vagos se han ido y otros van tomando ocupación. El juego prohibido se concluyó totalmente y todo manifiesta que la sociedad se ha regenerado.

Cinco billares abiertos en un pueblo como Manizales parece mucho. Me prometió el alcalde que al término del período el pueblo quedará libre de vagos y mujeres públicas."⁹

Es notable el afán purificador de las autoridades "Restauradoras" tras el triunfo de la revolución contra Pascual Bravo y los radicales. Se nota la simbiosis iglesia y estado y la preocupación de convertir el territorio paisa en un bastión de católicos practicantes. En febrero de 1865 el alcalde de Manizales multa a Ángel Henao por haber puesto un baile sin permiso e instruye once sumarios por amancebamiento, en tanto que el burgomaestre de Neira condena a dos mujeres a servir en casas de familia por dos años, al considerarlas prostitutas y en Salamina se ordena el arresto de los borrachos que sorprendieran en la vía pública.

Pese a todo, el negocio del sexo floreció por todos los caminos de arriería, pues en las fondas, además de asistencia y camas, no faltaba la mulata de Girardota, o la ochavona de Otrabanda que calentara a caporales y viajeros en las largas y solitarias noches.

Al frente de Manizales y en la otra orilla del río Chinchiná creció, como una melliza, la Aldea de María. Los arrieros descargaban sus recuas en la zona antioqueña y se pegaban la escapadita para el poblado vecino, donde no faltaban las guabinas, los juegos de dados y las mujeres para el gasto provenientes del Tolima, del Cauca y de la propia Antioquia. Para las señoras La Aldea era un antro de perdición y para sus cazurros maridos un sitio de goce y de negocios.

Sin tener en cuenta las medidas que se tomaran, la prostitución le ganó la mano a los curas y a los alcaldes, que admitieron, al final, los llamados "barrios de tolerancia" que por orden de las autoridades se ubicaron en los extramuros de las aldeas.

Los "putiaderos" eran indicadores del desarrollo local y crecían y se achicaban de acuerdo con el progreso o retroceso de la fundación. Su memoria, al igual que sus hetairas han quedado plasmadas en las crónicas pueblerinas del Viejo Caldas.

POBLACIÓN

NOMBRE DEL ANTIGUO BARRIO DE TOLERANCIA

Armenia
Riosucio
Quinchía

Trompiliso
Colegurre
La Quinta

⁹ Archivo del concejo de Manizales, año 1864, sin clasificar.

Risaralda (San Joaquín)
Manizales
Pereira
Apía
Balboa
Belalcázar
Marmato
Supía
Anserma
Victoria

Chisperos
La Cuchilla
La Cumbre
Mateguadua
Puebloviejo
Barrioflojo
Los Mangos
Las Colonias
Los Baños
La Cita

"EL BARRIO DE TOLERANCIA"¹⁰

"En un extremo del pueblo, donde siempre empieza un camino está el "barrio". Así se llaman unas cuantas casas burdelarias, que a veces tienen apodos modestos, frecuentemente en el recuerdo vegetal de la geografía. El del mío, se llama Chisperos. Fueron no más de diez casas sonoras, sostenidas sobre el abismo por la vertical lealtad de la guadua. Pequeñas, apenas disponían de una sala habitada como cantina siempre, y a veces como estrecho cuadrado de baile. Su decoración ha sido siempre la misma. Unas cuantas litografías alemanas en que damas recatadas yacían en torno a un lago y a unos cisnes; la imagen de la Magdalena en una cueva, con una calavera al suelo y un audaz escote que blanqueaba sobre el vestido azul. Y en los días de fiesta la inefable cadenetita de papel de seda que llenaba el techo de colores humildes.

Eso era todo. Atrás, en las piezas de comercio carnal, la lamparilla de aceite al pie de un santo, y la ancha cama, de gruesos cojines brillantes y el espejo de luna.

Cada quien de las dueñas de la casa, tenía un amante y unas cuantas pupilas; cada quien, un aparato de música con los mismos discos, regidos por la moda, renovados permanentemente. No obstante la fama pecaminosa del sitio, ninguna de las mujeres fue más allá de lo suyo. Su devoción era conmovedora; su caridad tan simple y directa como generosa. Cada una de las hetairas solía tener bajo su custodia un niño abandonado. Eran todas mujeres buenas, maternas y dulces, unidas por una profesión melancólica. Frecuentemente se enamoraban de alguien, y convertían su vida y su comercio en una protección absurda, henchida por el sentimiento maternal que perdonaba tanto como olvidaba."

Así como los puntos de encuentro ayudan a identificar los centros poblados, otras características las dibujan en el tiempo, el medio y el espacio: Cuando se habla de Manizales, por ejemplo, la gente piensa en frío, en calles faldudas y en corridas de toros; Pereira se asocia con mujeres, parranda y viaducto; Armenia con los cafetales y el agroturismo y Calarcá con los jeeps... La Dorada con el calor y el río Magdalena; Aguadas con la bruma, los sombreros y el pasillo; Marulanda con las ruanas y las ovejas...

MITOS Y LEYENDAS URBANAS

Al igual que en el campo, la gente de las zonas urbanas habla de fantasmas, duendes y aparecidos en las calles y edificios que llenan de espanto a transeúntes solitarios, a noctámbulos y a los parranderos en la oscuridad de las noches.

¹⁰ Rincón, citado por Vélez ,(1987), p. 117

Noviembre es el mes de los seres de ultratumba y de las ánimas del purgatorio. En Santa Rosa de Cabal, en Santuario y en otras cabeceras municipales es costumbre visitar el camposanto en las horas de la noche para rezar por los muertos, prender velas y recordar a los difuntos.

La devoción a las ánimas forma parte del ritual paisa. Los campesinos dedican a las ánimas uno o dos huevos de la gallina que incuba, o unas eras del cultivo, cuya venta se convierte en misas para su eterno descanso. "¡Ánimas del purgatorio, quién las pudiera ayudar, que Dios las tenga en su gloria y las lleve a descansar!" es el rezo de las personas piadosas que oran por las almas que se purifican y a la vez buscan su apoyo para resolver las situaciones terrenas.

En noviembre aparece el animero. "A las doce de la noche cruza la puerta de la casa de los muertos. Se arrodilla, se bendice y va a la capilla. Detrás del altar, en la cripta de los osarios, está la campana. La toma... y haciéndola sonar tres veces comienza su fúnebre recorrido:

"Un padrenuestroooo... un avemaría... por el aliviooo, eterno descanso de las benditas ánimas del purgatoriooo.. ! Que en paz descansen!. Amén...! Ayyyy! Ay de aquel que oiga y no les rece con devoción.. ! Ay de aquel!... y avanza entre las tumbas con el tilín tilín por el cementerio, o por las calles desoladas en esas noches de niebla, donde el animero cubierto con un velo, parece un ánima sola que embarga de terror a quien la escucha."¹¹

EL ESPANTO DEL AEROPUERTO DE LA NUBIA EN MANIZALES

Entre los taxistas que atienden a los pasajeros del aeropuerto corre la voz de que un espanto, desde hace años, viene atormentando al gremio en ese sector de la ciudad. Unas veces aparece con forma de hombre y otras con la forma de una hermosa mujer. Así lo narra Fabio Vélez en su libro sobre Leyendas en Caldas:

"Eran las nueve de la noche y decidí regresar al centro, estaba en el Aeropuerto y abordé el vehículo. Cuando descendí sobre la vía que busca la Panamericana, una mujer me hizo señas, yo paré, abrí la ventanilla y ella me pidió que la llevara al centro. La dama era hermosa y de pocas palabras. Ella se sentó atrás y yo continué la marcha. Cuando estábamos pasando por el puente de Lusitania sentí un profundo escalofrío y una sensación de terror. Entonces miré a la pasajera y había desaparecido. Preso del terror eche reversa y pedía auxilio a unos vecinos que me dieron agua para reanimarme y me contaron que no era la primera vez que ello sucedía en ese sitio apartado."¹²

EL DIABLO PEREIRANO

El mono lotero- nadie recuerda cómo se llamaba- fue un carnicero que le daba la rasca por mentarle la madre a San Juan, a San Pedro, a los apóstoles y hasta a la once mil vírgenes, aunque en sano juicio era un fervoroso cristiano, caritativo y rezadero.

¹¹ Vélez C. (1997), p. 114

¹²Ibidem., p. 248.

"En una de sus frecuentes borracheras el mono se fue para su cuchitril ya muy entrada la noche y se encerró trancando por dentro. A la madrugada el negro Lucas Echeverri que rondaba por la esquina oyó unos fuertes gritos en la pieza del mono- ¡Suélteme por Dios!- decía- y se oía un tropel horrible dentro de la pieza.

De repente se abrió la puerta de par en par y ante los ojos de Lucas se presentó un cuadro aterrador. El mono Lotero estaba chorreando sangre, su cara estaba cruzada de arañazos como de fiera y los santos que tenía el mono en la pieza estaban por el suelo vueltos pedazos. A los gritos de Lucas y del mono, los trasnochadores del "Billar de Juancho" corrieron en tropel y al acercarse vieron que el mono Lotero, con los ojos inyectados de sangre hacía grandes esfuerzos para hablar sin poder modular palabra y señalaba el techo como queriendo explicar algo. Al fin, como saliendo de su ensimismamiento se restregó los ojos. El negro Lucas, todo intrigado preguntó qué le había pasado , y el mono Lotero, en tono airado y casi al borde del llanto le dijo gagueando: "No estás viendo negro pendejo que me iba a llevar el diablo?-"¹³

A la par del diablo, otros seres maléficos trastornaban la vida de nuestros ancestros, que tomaban muy en serio las señales y la existencia de duendes, brujas y espantos:

LA BRUJA DE MARULANDA

Teresa García era una mujer de vida alegre, asidua servidora en las casas de cita del Alto del diablo y de Arracachal en Marulanda Su afición por los hombres más guapos y de mejor estampa no conocía límites, no importa la edad o su condición social, y los conquistaba con zalemas y coqueteos o con maleficios. No se le escapaba ni uno.

Ante los ruegos de esposas y novias el padre Melguizo intentó frenar a la "Duenda" García y lo que consiguió fue quedar en la lista de la hechicera.

Teresa se la dedicó al sacerdote. Le ensuciaba la comida, no lo dejaba dormir, le rasgaba los libros, le deshilachaba la ropa y se le aparecía en pelota. Al fin el padre viajó a Medellín y consiguió el Cordón de San Nicolás con el cual logró amarrar la pelafustana en una de sus fechorías.

Los feligreses quisieron quemar la bruja, pero ante sus lamentos y súplicas el padre Melguizo se conmovió y con dulces palabras consiguió el arrepentimiento de Teresa y la promesa de quemar los conjuros y tomar la senda de la virtud. Después de una confesión, parece que el diablo abandonó a la bruja Teresa y sin esa sed lujuriosa no retornó a los burdeles.¹⁴

LAS FIESTAS REGIONALES

Como un paréntesis de la faenas diarias y una oportunidad para integrar a los ciudadanos y motivar a quienes viven lejos para regresar unos días a su tierra, todas las ciudades, los pueblos, los corregimientos y algunas veredas organizan sus fiestas anuales. A continuación se enumeran las más conocidas, pero son muchas más las que alegran el espíritu y descargan los bolsillos de los habitantes del Eje Cafetero:

Pereira
Calarcá

Las fiestas de la cosecha
Reinado nacional del café

¹³ Adaptación del escrito de Sánchez R, (2002), p. 106.

¹⁴ Tomado de Vélez C , (1997), p,164

Aguadas	Festival del pasillo
Pácora	Las fiestas del agua
Anserma	Las fiestas del regreso
Supia	Las fiestas de la colación
Marmato	La fiesta del oro
Santa rosa de cabal	La fiesta de las araucarias
La merced	Las fiestas del viento
Salamina	Las fiestas del fuego
Buenavista	La fiesta del paisaje
Viterbo	La fiesta del samán
Villamaría	La feria de la horticultura
Riosucio	Los carnavales de riosucio

LA FERIA DE MANIZALES

En julio de 1854 Oscar Hoyos Botero se entrevistó con el alcalde de Manizales y le vendió la idea de realizar una feria anual, parecida a la mundialmente famosa Feria de Sevilla, en España, que conocía al dedillo, pues no había temporada en que Hoyos Botero no se desplazara a Sevilla a gozar su fiesta brava.¹⁵

Entre el 21 y el 30 de enero de 1955 se realizó la primera feria, con una impronta española y taurina, como lo propuso Hoyos Botero, y matizada con exposiciones, conciertos y deportes. Manizales necesitaba una feria y ello se corroboró con la participación masiva del pueblo. Dos años más tarde se le agregó el Reinado Continental del Café, que junto con los toros, constituyó el eje de las festividades.

La feria con sus carretas de rocío y los trajes de manola, que hacen sonreír burlescamente, cuando se piensa en nuestro ancestro mestizo y nuestra cultura alpargatuda, ha ido acomodándose a nuestra gente. De patrimonio de una clase que añora la remota pizca de sangre ibérica, que corre por sus venas, ha ido pasando a otras manos que le sumaron el "Desfile de las Américas", las trovas, la arriería, el tango y el aguardiente.

La fiesta estalla en la ciudad al empezar cada enero y *"bajo la transparencia abierta de su cielo enciende nuevamente las fogatas del entusiasmo y echa a volar al viento los cascabeles de su alegría y de su risa."*¹⁶

En una rara simbiosis se unen imaginarios de lado y lado del océano en "La Feria de Manizales", que convoca a Colombia entera. Con un sombrero "vueltaio" y una bota gallega rebosada de manzanilla, el manizaleño dice Olé, mientras levanta eufórico una tusa de chócolo y tararea un pasodoble, que, como ninguna otra canción se ha incrustado en el corazón caldense:

"Ay Manizales de malva; hay, Manizales de ensueño,
con los zafiros del alba borda su ofrenda mi sueño.
Ay Manizales de plata, ay Manizales de armiño;
Prende a tu cuello de nácar el collar de mi cariño".

¹⁵ Manizales 150 años, separata 59- p. 5, junio 16 de 1999

¹⁶ Frases del pregón de la Feria compuesto por Roberto Cardona Arias.

CARNAVALES Y FIESTAS DE PEREIRA

En 1894 el Concejo municipal dispuso la organización de ferias en febrero y en agosto de cada año. A Pereira empezó a llegar gente de toda la república a comprar y vender infinidad de productos, animales y artesanías: llegaban ganados del Valle del Patía y del Valle del Cauca: mulas y sombreros del Tolima: sillas chocontanas; mantas de Garagoa; "batán" de Boyacá; ruanas pastusas y jíqueras, sogas alpargatas y guarnieles de Antioquia¹⁷.

Durante las semanas de Feria, Pereira estaba de fiesta y se atendía tan amablemente a los visitantes, que el cronista Ricardo Sánchez no duda en afirmar, que esas ferias fueron el primer hito en el desenvolvimiento económico de la población, ya que ganaderos y comerciantes, al regresar a su tierra, llevaban el mensaje de una comunidad cordial y de una región plena de oportunidades.

En 1927 la ciudadanía quiso tener su Carnaval y la alcaldía nombró una Junta para organizar las fiestas que coincidieron con la inauguración del tranvía eléctrico. Tranvía y festejos se combinaron en un carnaval que jamás se borró de la mente de los viejos pereiranos. *"Por estas calles había un exagerado movimiento, se puso a funcionar el tranvía con los personajes de la ciudad entre los que se destacaba don Jesús María Hormaza y su familia. A su paso la gente gritaba: "¡el tranvía, el tranvía, allá viene el tranvía!". Hubo gente que montó en el vehículo durante todo el día..."*

"Por la carrera octava era un desfile permanente de danzas, comparsas, conjuntos musicales de varias ciudades. La banda de los Marulos, la de Manizales, Santa Rosa, Apía, Riosucio amenizaban el espectáculo. Llamó mucho la atención un hombre disfrazado de diablo, con una enorme cabeza y cachos muy largos, llamado José Franco, al que se le siguió llamando con el mote del disfraz, al igual que a sus hijos, los diablitos."¹⁸

FIESTA DE LA COSECHA

Las Fiestas de Pereira o Fiestas de la Cosecha son una continuación de los carnavales y ferias que se celebran en la ciudad desde fines del siglo XIX. Se llamaron de La Cosecha para rendir un merecido homenaje a los cafeteros, que fueron con el comercio los motores del desarrollo de la ciudad.

La programación de las actividades fiesteras se extiende en todo el mes de agosto e incluye conciertos, obras teatrales, talleres de arte, deportes, festivales de música popular, de comparsas y de reinas.

Además del Concurso de "Callecita Morena", se realiza el Festival Nacional de Trova, el Encuentro Nacional de Críticos de Cine, el "Desfile de la pereiranidad" y el vistosísimo "Homenaje de Colombia a Pereira"

¹⁷ Sánchez, (2002), p. 132

¹⁸ Ángel, (1983), p. 840

En las Fiestas de Pereira la ciudad se vuelca a las calles y a los tablados para mostrar su civismo, su compromiso con la ciudad y el empuje de una capital de trabajo y progreso.

LOS CARNAVALES DE RIOSUCIO

Se desconoce cuándo empezaron estas fiestas que han traspasado las fronteras nacionales. Se sabe que en 1843 el padre Manuel Velazco organizó unas cuadrillas de ángeles y demonios para dramatizar unas escenas bíblicas en unas fiestas religiosas, también que hubo carnavales en la aldea de Quiebralomo amenizadas por chirimías y con profusión de guarapo y juegos pirotécnicos; los abuelos dieron fe de los carnavales animados por el diablo en la segunda y tercera década del siglo veinte.

Pero hay que aclarar que el Diablo riosuceño no es el Lucifer católico que infunde terror y nos lleva a los infiernos. El riosuceño es un Diablo bueno, gocetas, parrandero, conciliador, amigo de todos y sobre todo de los músicos y los matachines.

Riosucio vibra con sus Carnavales y se prepara dos años para celebrarlos. Cuando terminan las fiestas de inmediato se piensa en las siguientes con sus "Decretos", "Convites", "Entrada del Diablo". "Cuadrillas", "Testamento" y "Entierro del Calabazo".

LA ENTRADA DEL DIABLO¹⁹

El Doctor Otto Morales Benítez vive como todos los riosuceños la fiesta de su pueblo y cuenta entre su millón de amigos al Diablo del Carnaval. Así describe el Doctor Otto la entrada luciferina:

"El Diablo entra a Riosucio el sábado de Carnaval. Los riosuceños salimos jubilosos a encontrarlo. Nos ponemos las mejores galas. No se "estrena" en Semana Santa sino cuando arriba aquél. Las bestias las lavan; les untan mantequilla para que brillen por ser el día de la salutación. Las señoras se engalanan y esperan su paso, arrojando rosas, serpentinas, confetis. Es un acto de contagio colectivo."

Los riosuceños son un cruce de poeta pirsas y ave canora, todos versifican y todos componen canciones. Los Carnavales se renuevan continuamente y van de la mano con los acontecimientos del día. Para cada denuncia, para cada mofa, para cada situación las cuadrillas tienen su disfraz, componen versos y les cuadran música. Las fiestas van hasta la madrugada y empiezan, casi sin interrupción al despuntar un nuevo día.

En la alborada se despierta cada nuevo día de Carnaval, es la manera de saludar a la aurora "matachinescamente". De despertarla con nuevos embrujos y renovados bríos para la pasión por el revivir...

¹⁹ Morales Benítez,(1989). p. 27

En la alborada es imposible decir cuantos músicos participan: cien, doscientos, trescientos. Cada cual quiere estar en quicio con una comunidad sacudida por voluptuosidades humanas. Bailando- atados de cuatro en cuatro- se recorre el pueblo. Es como una notificación de que amaneció otro espacio para la fantasía y el frenesí. De tonada y alabanza. De entusiasmo y de enardecida fe en la existencia. Es una circunstancia en la cual los riosuceños se tratan de igual a igual. No hay distinciones. No se conservan jerarquías, ni prestigio, ni dominio ni poder.²⁰

PICARESCA EN EL VIEJO CALDAS

En épocas pretéritas sin radio ni televisión, las familias campesinas se reunían al caer la noche a rezar el rosario, ya fuera en el corredor o al lado del fogón de la cocina, donde en franca camaradería se congregaban los patrones, su prole y los trabajadores de la finca. La oración remataba con las letanías a la Virgen, después de las cuales empezaba la sesión de narraciones y el rasgueo de tiples, con el debut de un peón recién llegado, virtuoso en música o narrativa, o la intervención del pariente que traía chismes frescos.

Los cuentos indefectiblemente giraban en torno a Cosiaca, a Pedro Rimales, Marañas y a los espantos de moda.

Cosiaca encarnaba al paisa que le salía adelante a todos, porque fiel al dicho de que "antioqueño no se vara"; resolvía todos los entuertos y conseguía plata sin mucho esfuerzo por aquello de que "El vivo vive del bobo, y el bobo de su trabajo".

Pedro Rimales era de profesión andariego, una especie de arriero sin recua, que iba de lado a lado envuelto en las situaciones más inverosímiles. Era varón "de pelo en pecho y remolino donde sabemos", cuyas aventuras se cuajaban en galleras y en fondas camineras.

Cosiaca tenía el estilo de Cantinflas y Pedro Rimales el perfil de James Bond. Sus aventuras calaron tan hondo que el colectivo los convirtió en seres de carne y hueso, hasta los identificaron con nombre y apellido y los ubicaron en el tiempo y en el espacio....Hay pueblos que reclaman su tumba y otros que certifican sus cuna.²¹.

Marañas... pues Marañas fue un bobo vivo, que alguna vez en Salamina, rechazó una bandeja de dulce de natas que iban a botar porque le había caído un bicho: "Hmnn no, gracias, de eso tan bueno no dan tanto."

LAS ACTIVIDADES RELIGIOSAS

La vida en el Viejo Caldas giró alrededor de las festividades religiosas. El domingo solamente trabajan los comerciantes y propietarios de negocios, y niños

²⁰ Ibidem, p. 41

²¹ Los jericooanos aseguran que Cosiaca nació en la vereda de Palocabildo.

y viejos, hombres y mujeres asistían a la misa, con servicios que se extendían desde las seis de la mañana hasta la celebración mayor de medio día.

La Semana Santa embargaba el espíritu y copaba el tiempo en todas las aldeas y poblaciones que vivían la pasión y resurrección de Cristo con profundo recogimiento. Era solemne el Corpus, al igual que el día de la Santa Cruz, la fiesta del Sagrado Corazón y las festividades de la Virgen del Carmen y de la Inmaculada Concepción. El novenario de la Navidad marcaba una época de alegría pagana, con juegos pirotécnicos, pesebre, natilla, buñuelos y matada del marrano, a lo que se sumaban las fiestas locales, dedicadas al patrono de la parroquia.

EL DOMINGO DE RAMOS EN ARMENIA²²

"Amaneció el domingo y la chiquillería, llenaba la plaza, de ramo en mano, para salir a la procesión. El Señor del Triunfo, bellísima imagen que había labrado Carvajal, la presidía. El artista la había diseñado a semejanza del Paso de la Pollinica, de Cádiz, para que la imagen de Cristo estuviera montada sobre la burrita a la amazona, es decir, con las dos piernas para un mismo lado. Al padre Londoño esto no le gustaba; decía que Cristo no tenía por que salir como una señora, montado en silla de cacho, y se presentaba el problema de montarlo a horcajadas, para lo cual había que amarrar la imagen con lazos y cabuyas que se disimulaban con los ropajes y el manto. La procesión recorría los alrededores de la plaza, y cuando iba a regresar al templo, los asistentes tendían sobre el piso las palmas desde el atrio hasta el presbiterio, y sobre ellas hacía el paso su entrada triunfal. A continuación venía la bendición de los ramos y la misa dominical. El ramo bendito se guardaba en cada casa y cuando había tormenta, con gran despliegue de rayos y tronameta, lo primero que se hacía era quemar algunas hojas "para aplacar la ira del Señor" Al año siguiente, y cuando ya iba a empezar cuaresma, se llevaba a la iglesia, para que, tras incinerarlo, fabricasen la ceniza que habría de ser impuesta el miércoles."

Las ceremonias religiosas alrededor de la muerte tienen enorme peso en los imaginarios populares. Tras la desaparición de un ser querido se reza una "novena" para pedir por el descanso de su alma, que por los rezos y misas parece suponerse está asándose en el purgatorio, aunque se recuerda su paso benéfico por este mundo siguiendo el refrán que dice: "no hay muerto ni aguardiente malo".

Las mujeres de Caldas, principalmente, heredaron las costumbres rezanderas de las paisas antioqueñas. En toda parroquia se establecían cofradías, sociedades y compañías para acompañar al Santísimo, rezar la novena a la virgen del Perpetuo Socorro, rezar el trisagio, pedir por la salvación de los paganos etc..etc.. Estaban las Hijas de María, las adoratrices, las Siervas de Emaús... A la par de las oraciones surgían la camaradería, los chismes, los enconos y muchas amistades.

En esos ambientes clericales y con olor a incienso surgieron numerosas vocaciones religiosas. Salamina, Pácora y en general el norte caldense es un vivero de curas y monjas y una fábrica de Obispos y hasta de Santos y Mártires de la Fe. En los altares está el beato Esteban Maya, un pacoreño sacrificado en la guerra civil española y no está lejana la canonización de la Madre Berenice²³,

²² Jaramillo R. , (2006), p. 38

²³ Berenice Duque Henker- (1898-1993)

salamineña de rancia estirpe, fundadora de la comunidad de las Hermanitas de la Anunciación, que hacen el bien por todo el mundo.

La intransigencia religiosa que negaba el camposanto a los librepensadores y a los suicidas obligó a la familia Gartner a construir un cementerio familiar en Riosucio a fines del siglo XIX y a los liberales de Circasia, en el Quindío, a levantar un cementerio laico a principios del mismo siglo. Las sectas masónicas florecieron en Pereira y en muchos clubes con el ropaje socialista, espiritista o de apoyo a los patriotas cubanos y se fundaron en casi todos los municipios del occidente caldense.

LAS CURAS MÁGICAS

En la calle aledaña a la Galería o en medio de los tenderetes de las plazas de mercado, aún tienen su clientela los vendedores de específicos y pomadas, de yerbas y preparados, de contras, talismanes, elíxires y medicinas mágicas.

Entre los curanderos y yerbateros, la palma se la llevan los culebreros. Podría afirmarse que junto con los arrieros y los curas, los culebreros completan el trípode sobre el cual se levanta lo más auténtico de nuestra cultura popular

Mientras los arrieros han cedido el paso a los choferes y los curas se van difuminando en medio de una sociedad hedonista, los culebreros siguen reuniendo auditorio, no tanto porque el pueblo raso crea sus cuentos reforzados, sino por la atracción de su palabrería que impulsa a llevar el artículo por si acaso, porque a lo mejor aparece el milagro que no han podido hacer los galenos titulados con sus drogas y sus recetas costosas.

*"Detente animal feroz
agacha tu hocico al suelo,
porque antes de nacer vos
nació el redentor del cielo" ²⁴*

En medio de un corrillo formado por muchachos, campesinos, coteros y uno que otro desocupado, el culebrero prepara su sesión a un lado de los toldos con barriles de horchata, los arrumes de plátano y los bultos de panela.

El culebrero lleva un penacho de indio, el pantalón remangado a la rodilla, unos collares de chaquiras, una correa gruesa con dientes de tigre y de caimán, unos brazaletes de plumas de guacamayo y zarcillos en sus orejas.

En el centro están los frascos y las cajas de ungüentos y a un lado una cesta de bejucos fuertemente amarrada con lazos, donde presuntamente está "Margarita", una peligrosa culebra venenosa, que acompaña al culebrero como muestra del poder domado y del peligro vencido.

Cuando considera que hay suficiente audiencia, el culebrero termina sus preparativos y empieza su plática:

²⁴ López Héctor, (1981), p. 122

"Maracambú, tarduca, beruka, kosongo, songo, toronto...eca, yudeca, tibidaca.... Con estas palabras señoras, señores y señoritas esta temible culebra empezará a despertar y a prepararse para el ataque.

La traigo de las profundas selvas del Chocó, donde no se oye sino el rugido del tigre y el silbido de la culebra, donde el sol no brilla y todo es acechancia y peligro. Allí estuve viviendo más de diez años en compañía de indios y de brujos, que sí conocen los secretos de estas selvas, fue allí donde le aprendí al cacique Certiga, el hombre que más sabe del manejo de culebras y animales ponzoñosos en este país, así como de botánica y medicina natural... mi gran amigo me enseñó a extraerle el veneno al verrugoso, la mapaná, la granadilla, la peloegato, la cascabel, la equis veinticuatro, la rabo de ají y otras serpientes peligrosas. Los secretos del misterioso brujo me sirvieron para salvar un grupo de negros perdidos en la selva y me han servido para andar tranquilo de día y de noche viendo desfilar alimañas que huyen cuando voy por el camino.

Ahora voy a demostrarles que no les miento, porque se que muchos de ustedes están pensando que soy un chicanero, un mentiroso, un avivato.. y le pido que se cuiden porque con unas palabras indígenas rezadas en compañía de otra oración puedo acomodarles un sapo en la barriga por mal pensados. ! "Firigure, usac, bibusa, somberna, usaac- usaaca, somana"!

Voy a sacar la culebra para demostrarles la cura. Pero antes aquí tienen la pomada milagrosa que me voy a poner en la picadura. Qué tenés que hacer amigo agricultor, que vive en medio del peligro y las culebras?- hacés esto: tomás una navaja, cuchilla o barbera bien afilada y hacete un corte pequeño en forma de cruz, chupá profundamente y luego te aplicas esta pomada y ya estás a salvo..

Voy a pasar a entregar unas pocas cajitas que me quedan a quienes tengan quince pesos a la mano, rapidamente, no me hagan demorar porque el tiempo es oro, y el tiempo perdido hasta los santos lo lloran. A la una , a las dos y a las tres, quién tiene quince pesos listos?-

Uno o dos calanchines o ayudantes entreverados entre el público compran las cajas y otros siguen el ejemplo. El culebrero cambia su parlamento y empieza a ofrecer manteca de oso o gotas eléctricas y allí queda "Margarita" sin moverse, sin mostrarse y sin utilizar sus emponzoñados colmillos.

""Si a usted le duele acá esa presa que llaman hígado- sigue diciendo el culebrero- no se preocupe, aquí le traigo este famoso preparado. ""

Los muchachos que querían ver la culebra se cansan y siguen a otros sitios a ver los maromeros o a observar los juegos de tapitas.... Los campesinos no tienen tiempo para otra ronda con culebras... otros se arriman al corrillo donde se ofrece ahora, jabón desinfectante de romero, una contra para la dulce toma o la pirámide de los siete colores.²⁵

Los yerbateros y los mediquillos ejercen su oficio en forma más privada. Examinan y recetan y en muchos casos, ellos mismos preparan las pócmias y remedios, que a veces son muy efectivos, pues vienen de fórmulas indígenas

²⁵ Relato basado en la obra "Sabiduría popular en los relatos de los yerbateros" de Héctor López L.

que pasaron de generación en generación y se basan en los conocimientos botánicos de los ancestros.

En algunas comunidades nativas, al lado del médico oficial, actúa el médico tradicional, que receta y se apoya en conocimientos de su pueblo y en los modernos del galeno estatal.

Para casos como el Mal de Ojo o el pujo, no existen medicinas de laboratorio. Sólo los mediquillos y los yerbateros conocen su cura, al igual que para la "enyerbada" o apego sexual enfermizo.

En la región existe un refrán que dice que "No hay que creer en las brujas, pero que las hay las hay"... lo mismo se puede decir en otras situaciones que se viven en el campo y la ciudad y que el hombre moderno ridiculiza sin tener en cuenta lo complicada e intrincada que es la mente humana.

MANO SOBRE MANO

El desmonte y el poblamiento de las selvas que cubrían la región fue posible gracias al espíritu solidario de los colonos. Con "mingas" se hicieron los barbechos, las Juntas Pobladoras repartieron las tierras cedidas por el Estado e hicieron frente común contra los terratenientes- Las Sociedades de Mejoras Públicas han liderado los proyectos más ambiciosos y a punta de convites se han construido carreteras, aeropuertos, escuelas, iglesias y hospitales.

Las Sociedades de Mejoras Públicas reúnen los valores más sentidos de nuestras comunidades. Se trabaja por amor, por deseo de servir, anteponiendo el interés general sobre los apetitos políticos y de grupo. Sus logros son numerosos y el efecto de sus campañas es decisivo para el progreso de la región.

En 1926 la Sociedad de Mejoras Públicas de Pereira, con el auxilio del gobierno nacional, construyó la carretera de 31 kilómetros que unió la ciudad con la vecina población de Cartago y un año después la prolongó hasta Santa Rosa de Cabal, esta vez con el apoyo de Caldas, que invirtió en la vía la suma de \$ 75.673.00²⁶

La gobernación de Caldas contrató con la compañía Ulen, el tramo de 23 kilómetros entre Manizales y San Francisco (Chinchiná). La Ulen incumplió los términos y la gobernación emprendió la obra. El 23 de mayo de 1929 la gobernación continuó la carretera hasta Santa Rosa de Cabal en convenio con la Sociedad de Mejoras Públicas de Manizales, que contrató con el ingeniero Tiberio Ochoa el trazado de esa vía, desde la capital del departamento hasta la población de San Francisco

La Sociedad de Mejoras Públicas de Manizales fue la pionera y ha sido la máxima impulsora del puerto de Tribugá en el Pacífico y de una carretera que lo comunique con el Eje Cafetero. La homóloga pereirana fundó el Zoológico de

²⁶ Gaceta departamental de Caldas. Años de 1926 y 1929

Matecaña y lo ha mantenido entre los más importantes de su género en el área andina.

A la par de las Sociedades de Mejoras Públicas han surgido líderes que mueven a las comunidades para hacer realidad obras que enaltecen al pueblo del Eje Cafetero.

LA REVOLUCIÓN DEL TRANSPORTE

El paso de la mula y los bueyes a los vehículos de motor cambiaron muchas costumbres ancestrales, creó una nueva cultura y ensanchó los horizontes de los habitantes del Eje Cafetero. Cuando aparecieron los primeros carreteables, sus principales enemigos fueron los arrieros con sus mulas y sus bueyes, cuyos cascos y pezuñas empezaron a horadar y convertir en canalones las vías para carros. Por ello en abril de 1924 la gobernación de Caldas prohibió el paso de las recuas por las carreteras y en caso que fuera absolutamente necesario, se cobraba un impuesto no mayor de veinte centavos por animal, para el sostenimiento de la carretera.

El cambio brusco y repentino sorprendió a la comunidad, que trató de acomodarse a la nueva época con los parámetros de la antigua, como se aprecia en la Ordenanza No. 35 del 29 de abril de 1929. En dicha Ordenanza, la Asamblea departamental crea la Inspección General de Tránsito, como una necesidad de la era que se avecina y dicta una serie de medidas, que hoy se mirarían con una sonrisa burlona en nuestras ciudades atestadas de vehículos y unidas por carreteras donde se avanza a velocidades, que en ese entonces parecerían imposibles.

Para obtener la licencia de conducir se exigía saber leer y escribir, no tener defectos físicos, medir más de 160 centímetros y conocer la población y su nomenclatura.

Se estableció una velocidad máxima de 15 kilómetro por hora en la zona urbana y en carreteras la de 30 kilómetro por hora, salvo en vías accidentadas como la de Armenia a Ibagué donde no se podía pasar de 24 kilómetros por hora.

A los conductores se les prohibió usar ruana y sombreros de paja y se prohibió tomar delantera al Viático, o Santa Forma conducida por el sacerdote, en cuyo caso debían esperar o tomar una ruta alterna.

Todos los conductores debían usar reloj, con hora de acuerdo con la hora oficial y cuando se transitaba en la noche y se encontraban dos vehículos en sentido contrario, el conductor que bajaba tenía que parar el carro a una distancia prudencial, a la derecha, y apagar las luces mientras el otro pasaba.²⁷

ALLENDE LOS MARES

El éxodo que empezó en Antioquia a principios del siglo XIX no paró en las tierras fértiles que conformaron el Viejo Caldas; las corrientes pobladoras continuaron rumbo al sur y nuevas aldeas paisas llenaron las vertientes del Valle del Cauca,

²⁷ Gaceta Departamental de Caldas, abril de 1929.

el piedemonte llanero y las soledades del Caquetá y del Putumayo. La emigración ha sido de tal magnitud que se dice que la segunda ciudad caldense es Cali y que Salamina se ha trasladado en masa a Medellín.

Las comunicaciones modernas han ensanchado los horizontes y el vuelo de los emigrantes se ha extendido a Estados Unidos, a Europa y a países limítrofes. A partir de los años cincuenta del siglo pasado empezó la emigración a Estados Unidos. Primero viajaron modistas, zapateros y artesanos que encontraron posibilidades de trabajo en Nueva York y los Ángeles. Una vez ubicados en el país del norte, esos compatriotas enviaron por sus familias y acomodaron parientes cercanos, en alud cada vez más grande, a medida que la inseguridad en la zona y la falta de oportunidades golpeaba a los colombianos.

La economía petrolera de Venezuela atrajo a gran número de coterráneos y el comercio y el rebusque exitoso en el Ecuador llevó a otros a Guayaquil, a Manta y a Santo Domingo de los Colorados.²⁸ Con el *boom* económico de España, el flujo migratorio se desvió hacia la península ibérica, adonde además de personas de bajo nivel cultural, se están dirigiendo profesionales, técnicos y obreros calificados.

La emigración es tal que puede asegurarse que todas las familias del occidente del Viejo Caldas tienen familiares en el extranjero. Según estadísticas recientes, de los cuatro millones de colombianos que residen en otros países, el 23% de ellos es oriundo del Eje Cafetero. Es común el caso de padres y madres que viajan al exterior y dejan a su familia en manos de abuelos y parientes, y hasta de los hijos mayores. Esto está creando graves problemas y cambiando la estructura familiar. No es raro que los niños olviden la figura materna o paterna y que la distancia atenúe los lazos afectivos entre esposos y, aunque no se separan legalmente, vivan una doble vida con otra pareja, ya sea en el país o en otras latitudes.

La esperanza de un futuro mejor lleva a numerosas jóvenes a caer en manos de las redes de prostitución y narcotráfico. A menudo se reportan casos de jóvenes que emigran ilegalmente y terminan como esclavos en antros donde los explotadores europeos, asiáticos y norteamericanos se aprovechan de su condición para pagarles salarios de hambre, sin garantías ni protección social.

Las remesas del exterior mejoran la situación de las familias, pero la ausencia de los seres queridos y el resquebrajamiento de los valores éticos de muchos, que hacen cualquier cosa por los dólares y los euros, están afectando seriamente a las familias de la región. Esos dineros se invierten en vivienda, en educación y en necesidades básicas, pero infortunadamente no se están invirtiendo en empresas que generen divisas ni trabajo directo.

Por otra parte, las numerosas colonias en Estados Unidos y Europa proporcionan condiciones especiales para la conformación de pequeñas redes de narcotráfico, donde el parentesco o las viejas amistades suministran ventajas logísticas.²⁹ Los

²⁸ La gente de Aranzazu se distingue por su afinidad con el comercio. En Ecuador hay una numerosa colonia aranzacita que explota restaurantes y almacenes y se lucra con los préstamos "gota a gota" o sea de pequeñas sumas con intereses diarios de usura a personas sin acceso a los bancos

²⁹ Fernández, (2002), p. 18

flujos de ida y regreso de viajeros del Eje Cafetero facilitan el envío de drogas ilegales mediante personas, denominadas "mulas", que las camuflan en el equipaje, en su ropa o en su cuerpo.

Las "mulas" pertenecen a todos los estratos sociales, culturales y económicos con motivaciones diversas y son muchas las personas así denominadas que caen en poder de las autoridades, a veces delatadas por los mismos traficantes que las emplean como distractores. Se presenta a continuación el testimonio de una de las víctimas del flagelo de las drogas:

*"Les cuento sinceramente que yo nunca en mi vida pensé hacer esto de irme de "mula"- dice un correo capturado por las autoridades en el aeropuerto Matecaña en Pereira- Lo que es el desespero de la plata, yo llevaba más de dos años sin saber lo que eran doscientos mil pesos, yo siempre he tenido trabajos, me he mantenido bien y a mi familia, tengo hijos universitarios; pero desde hace un tiempo esto se puso muy bravo, se aprovecharon de mi situación."*³⁰

A la ambición o la necesidad, se suma la intimidación de los empresarios del narcotráfico que se valen de avisos y promesas de empleo para contactar a las futuras víctimas e intimidarlas para que transporten la droga, como lo contó otra de las víctimas

*"Estaba buscando empleo y llevé una hoja de vida, me llamaron a una entrevista y cuando me enteré de qué se trataba el trabajo y lo quise rechazar ya no podía- contó una joven madre recluida en la cárcel por "mula- dízque porque conocía el sitio y al entrevistador y me dijeron que ya estaba involucrada. Además de amenazarme con la integridad de mis hijos."*³¹

A la emigración externa se suma la emigración interna. Con excepción de las ciudades capitales, de Dosquebradas y de La Dorada, el resto de los municipios del área son expulsores de población. El norte y el oriente de Caldas y el occidente de Risaralda son cada vez más pobres y con menos habitantes. En parte se salva el Quindío, cuyos municipios han encontrado en el turismo ecológico un medio de vida y de progreso.

BIBLIOGRAFÍA

ANGEL J. Hugo *Pereira*. Gráficas Olímpica. Pereira. 1983.

FERNÁNDEZ G. Álvaro A. *Las "mulas" del Eje Cafetero*. Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero. Pereira. 2002

LÓPEZ L. Héctor- 1981- *Sabiduría popular en los relatos de los yerbateros*- Biblioteca de Autores caldenses. Manizales. 2002

MEJÍA O. William. *Las "mulas" del Eje Cafetero*- Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero. Pereira. 2002

³⁰ Ciro, (2002), p. 35

³¹ Mejía, (2002), p- 99

CIRO A. Mónica. *Las "mulas" del Eje Cafetero-* Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero. Pereira. 2002

DÁVILA L. Carlos. *El empresariado colombiano: una perspectiva histórica-* Bogotá. Sin año

JARAMILLO R. Jhon *Pieza de reblujo* Alcaldía de Armenia. Quindío. 2006..

ANDRADE G Gerardo Sergio Arboleda, *Estado Mayor General-* Banco de la República. Bogotá. 1994.

SALGADO A. Araméndez. *Cuadernos Tierra y Justicia No. 6.* Bogotá. 2005

BEDOYA Olga Lucía. *Imaginario femenino y ciudad-* Universidad Tecnológica de Pereira. Risaralda. 1999.

JARAMILLO M. José *Los Azucenos.* Editorial Manigraf- Manizales. 2001.

TRUJILLO Claudia. *Recopilación Histórica de la Industria Licorera de Caldas.* Manizales. 2002

RODRÍGUEZ B Manuel. *El empresario industrial de Caldas.* Universidad de los Andes. Bogotá. 1993

MORALES Benítez Otto. *Revolución y caudillos.* Universidad de los Andes. Bogotá. 1974

----- *Facetas míticas del diablo del carnaval de Riosucio.* Editorial Carrera- Bogotá. 1989

SÁNCHEZ A. Ricardo. *Pereira 1875-1935-* Editorial Papiro. Academia pereirana de Historia- Pereira. 2002

VÉLEZ C. Fabio. *Risaralda.* Imprenta Departamental de Caldas. Manizales. 1997